



**Cardenal Seán P. O'Malley Carta para la Cuaresma  
Arquidiócesis de Boston  
6 de Marzo, 2019**

[BostonCatholic.org](http://BostonCatholic.org)

Estimados amigos en Cristo,

Estamos iniciando el Santo tiempo de Cuaresma, este tiempo de oración, ayuno y limosnas nos ofrece la oportunidad para ser renovados por el amor y la misericordia de Dios al mismo tiempo que nos volvemos a comprometer a una vida de oración y servicio a los demás.

Este año, la Cuaresma tiene un significado particular para el liderazgo de la Iglesia en todos sus niveles local, nacional y universal. Recientemente el Papa Francisco llamó a los obispos de todos los países en el mundo a reunirse en el Vaticano para la Cumbre sobre la Protección de niños y menores. La Cumbre incluyó poderosos testimonios de sobrevivientes de abuso sexual por clérigos, hermanas religiosas y personas laicas, quienes dejaron en claro que se debe una respuesta seria y efectiva de parte de la Iglesia desde hace mucho tiempo y además es crítica e importancia. Yo participé en esta Cumbre como Presidente de la Comisión Pontificia para Protección de Menores y junto con todos los presentes, me sentí profundamente impactado por todos aquellos que hablaron con nosotros.

Dada la gravedad y seriedad de la crisis y las fallas del liderazgo de la Iglesia, las expectativas para esta reunión fueron muy elevadas y las personas están ansiosas por ver los resultados concretos. Yo dejé la reunión convencido de que ningún obispo podría decir que su diócesis no está siendo afectada por estos asuntos o que esto no es un problema en su país o cultura. La paciencia de nuestros pueblos y en la comunidad en general se ha agotado y es comprensible que este aumentado la llamada para que haya acciones efectivas.

Uno de los principales temas en la reunión fue la necesidad de un mecanismo efectivo para reportar a un obispo o cardenal que ha fallado en su tarea de proteger a los niños o él mismo ha abusado de niños o adultos vulnerables. Yo creo que un número de procedimientos efectivos serán desarrollados por la Conferencia de los Obispos Católicos en los Estados Unidos, sin embargo, yo deseo hacer frente inmediatamente a esta necesidad para la Arquidiócesis de Boston.

A tal fin he decidido implementar EthicsPoint, un sistema de terceras partes confidencial y anónimo, para reportar, exclusivamente, la mala conducta de un Cardenal, Obispo U obispo auxiliar de la arquidiócesis de Boston. Desde el 2011 hemos utilizado EthicsPoint para preocupaciones sobre potenciales violaciones éticas, irregularidades financieras y otras violaciones al Código de Conducta de la Arquidiócesis relacionado a asuntos financieros.

Como el sistema actual está en uso, éste estará basado en una página web y tendrá una línea telefónica directa gratuita, que se usará para hacer reportes. Los reportes serán enviados a los

miembros de mi Mesa Directiva de Revisión Independiente que estarán encargados de notificar inmediatamente a los cuerpos policiales encargados de las demandas por abusos, así como también al nuncio apostólico; y a los representantes diplomáticos de los Estados Unidos en la Santa Sede. Este sistema se mantendrá albergado en servidores seguros en las instalaciones de EthicsPoint, y no está conectado a la página web de la Arquidiócesis de Boston, el sistema de intranet o EthicsPoint que existen ahora. Anticipamos que el sistema estará comenzando muy pronto y proveeremos más información cuando esto suceda.

En enero del 2002 la crisis de abusos por clérigos fue revelada por los medios de comunicación en poderosos y convincentes reportes sobre las fallas de la Iglesia en la protección de los niños. Valientes sobrevivientes salieron a la luz y obligaron a la Iglesia a enfrentar la crisis y aceptar responsablemente los crímenes cometidos contra ellos. Ese mismo año los obispos americanos implementaron las normas de las Constituciones de Dallas. Donde estas han sido fielmente implementadas, han sido eficaces. Pero ahora debemos construir más rígidamente sobre esas Constituciones para asegurarnos que de que existen formas claras para reportar los delitos de la jerarquía utilizando la experiencia de profesionales laicos Independientes.

Durante la reunión en Roma, los momentos más impactantes fueron cuando los sobrevivientes de los abusos nos hablaron. Esto lo confirmo por mi propia experiencia. El camino para la Iglesia en adelante es tener como prioridad las voces y experiencias de los sobrevivientes, mantenerlos cerca en cada paso que damos y hacer todos los esfuerzos posibles para proveer los medios para que ellos sean escuchados. En Boston continuaremos proporcionando cuidado pastoral y consejería para los sobrevivientes. Seguiremos manteniendo nuestros programas de prevención y educación en nuestras escuelas y parroquias. Cada año, continuaremos revisando los antecedentes penales de obispos, sacerdotes y todo el personal arquidiocesano y voluntarios que trabajan con niños y personas jóvenes. Puedes encontrar una más amplia explicación de esos esfuerzos en la página web que la arquidiócesis ha dedicado a este asunto en <https://commitment.bostoncatholic.org/>.

Por más de 26 años mi ministerio ha involucrado una respuesta al abuso de menores por clérigos. La crisis del abuso sexual por clérigos es la falla más grande de la Iglesia que he visto en toda mi vida. Además, esta crisis ha mermado nuestra autoridad moral, y pone en peligro nuestro ministerio pastoral, social y educativo, pero lo peor de todo, devasta nuestros niños y familias.

Debemos enfrentar nuestro pasado con transparencia. Aquellos que fueron abusados sexualmente por clérigos, sus familias y sus seres queridos deben ser siempre el centro de nuestra respuesta a la crisis. Su valor al salir a la luz ha obligado a la Iglesia a enfrentar los crímenes cometidos contra ellos. Estamos comprometidos a acompañarlos en su camino hacia la sanación. Frecuentemente son los sobrevivientes que nos enseñan a no perder la esperanza.

Al esforzarnos por vivir esta temporada con seriedad y compromiso renovados oramos y trabajamos por una renovación en la vida de la Iglesia. Estamos firmemente comprometidos a cero tolerancias, a la transparencia y responsabilidad. Teniendo, en todo tiempo, a los sobrevivientes como la prioridad, estando siempre vigilantes para hacer todo lo posible por prevenir cualquier tipo de daño a los niños.

Asegurándoles mis oraciones por ustedes y sus seres queridos, sinceramente suyo en Cristo

Cardenal Sean P. O'Malley, OFM, Cap. Arquidiócesis de Boston